683861

EN EL DIA DE LA PRENSA NACIONAL

El Fraile de la Buena Muerte

Un cura pálido, de rostro enjuto, largos dedos, afiebrados ojos brillantes, ágil, a pesar de su apariencia enfermiza, fue el precursor del periodismo nacional. Nacido en Valdivia, educado en Lima en el convento de la Orden de la Buena Muerte, instalado en Quito para ejercer su santo ministerio, oyó a temprana hora una oración distinta a las que estaba habituado y se dio a la tarea de predicar esa verdad que prendió, allá y acá, gracias a la pasión de su verbo y a la llamarada libertaria que le salía del alma.

POR

CARLOS ARACENA

Deben haber sido perlas las que caían del rosario de Fray Camilo cada vez que hablaba en público, ya ante la feligresía, ya ante los patriotas quiteños, limeños o santiaguinos. No se explica, de otro modo, que la Inquisición lo haya encarcelado y que, en Chile, donde más rápidamente se popularizó la causa de la independencia, su periódico haya sido censurado. Pero su ingenio, más veloz que el pensamiento de sus enemigos, lo ponía a cubierto de todas las acechanzas. Para burlar la censura tradujo a Milton y, en su pensamiento, sin exponerse a ser acusado de conspirador, envió a su pueblo el mensaje que anhelaba se interpretase como adecuado y justo para la causa que unificaba a todos aquellos que combatían el oficialismo.

Su batalla por la libertad de expresión fue tan gloriosa que, en junio de 1813, la Junta de Gobierno, con acuerdo del Senado pronunció una sentencia que es válida hasta ahora por cuanto establece: "Habrá desde hoy entera y absoluta libertad de imprenta. El Hombre tiene derecho a examinar cuantos objetos estén a su alcance. Por consiguiente, quedan abolidas las revisiones, aprobaciones y cuantos requisitos se opongan a la libre publicación de los escritos".

Acierto fue el de José Miguel Carrera disponer, primero, que se estableciese la imprenta en Chile y resolver, después, que el primer director del periódico ministerial y político, editado bajo el nombre de "La Aurora de Chile" fuese fray Camilo Henríquez.

Acierto fue el del Padre del Periodismo Nacional buscar, entre sus colaboradores, a plumas tan privilegiadas como las del licenciado don Manuel José de Gandarillas, Manuel de Salas y José Miguel Infante, próceres cuya memoria se recuerda en un medallón emplazado en una pequeña columnata, en nuestro Parque Forestal.

Acierto fue la selección del material del primer ejemplar de "La Aurora" aparecido el 13 de febrero de 1812 al consagrar las primeras columnas impresas a ventilar las premisas fundamentales sobre los derechos de los pueblos y dar ideas, en el segundo ejemplar, del gran objeto de la sociedad y de la administración.

Si se deseara establecer quién hizo más por Chile en la "Patria Vieja", en la Reconquista" y en "La Patria Nueva", si el periodista, el político o el sacerdote, tendríamos que inclinarnos por el primero. Fue un periodista el que lanzó la proclama que estableció que Dios nos había hecho a todos iguales. Fue un periodista el que proclamó, por escrito, hasta arrebatar a las multitudes, la necesidad de reafirmar la independencia de Chile. Su labrado dio la vuelta al mundo conocido al publicarse en "El Español" y en "La Gaceta de Buenos Aires" y llegar a Londres por vía marítima. Cierto es que el político recorrió las calles y alertó al pueblo del motín de Figueroa, consiguiendo llevar a éste al endalsa. Cierto es que fue presidente del Senado y dio brillo al oficio en el duro período en que los españoles luchaban, palmo a palmo, por conducirnos a lo que después se conoció como el "Desastre de Rancagua". Cierto es, por fin, que la tolerancia y la paz fueron aconsejadas por Fray Camilo cuando el odio y la pasión se desataron contra O'Higgins. Pero, el hombre de prensa, a su regreso del exilio de Argentina, lo primero que hizo fue buscar un puesto de soldado en "El Censor", periódico que en 1822 no desmayaba en la tarea de defender los postulados de la República. Bien ganado tiene Fray Camilo un monumento que los periodistas le debemos y que recordamos en el "Día de la Prensa".

LA SEGUNDA 13-11-1973 p.4 SECCION CRONIC.

El fraile de la buena muerte [artículo] Carlos Aracena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aracena Aguayo, Carlos, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El fraile de la buena muerte [artículo] Carlos Aracena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile